



question

Periodismo / Comunicación
ISSN 1669-6581

Esta obra está bajo una
Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-Compartir Igual
4.0 Internacional



Terruño, periodismo y literatura: la sociedad entre Héctor Libertella y *La Nueva Provincia* de Bahía Blanca

Diego Hernan Rosain

Question/Cuestión, Nro.76, Vol.3, Diciembre 2023

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

ICom -FPyCS -UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e839>

Terruño, periodismo y literatura:

la sociedad entre Héctor Libertella y *La Nueva Provincia* de Bahía Blanca

Terroir, journalism and literature:

the society between Héctor Libertella and *La Nueva Provincia* from Bahía Blanca

Diego Hernan Rosain

Facultad de Filosofía y Letras (UBA)

Argentina

dhernan_rosain@live.com.ar

Resumen

En el siguiente trabajo se explora la cobertura mediática por parte del diario zonal *La Nueva Provincia* en torno a la figura del escritor bahiense Héctor Libertella (1945-2006) con el fin de analizar en qué medida este medio gráfico participó y contribuyó en la construcción de su temprana imagen autoral, la difusión de sus logros y recorrido y la vinculación discursiva y textual con su ciudad natal. Por otra parte, la delimitación del archivo con el cual se trabaja supone otro tipo de abordaje trans-biográfico a la trayectoria y publicaciones del escritor.

Abstract

The following study explores the media coverage provided by the regional newspaper *La Nueva Provincia* regarding the bahian writer Héctor Libertella (1945-2006). The aim is to analyze the extent to which this print medium participated in and contributed to the formation of his early authorial image, the dissemination of his accomplishments and journey, and the discursive and textual connection with his hometown. Furthermore, the delineation of the archive under consideration entails a trans-biographical approach to the writer's career and publications.

Palabras clave: Héctor Libertella; *La Nueva Provincia*; Periodismo cultural; Literatura.

Keywords: Héctor Libertella; *La Nueva Provincia*; Cultural periodism; Literature.

Los tempranos logros del escritor Héctor Libertella (1945-2006) fueron, sin duda, un tema que dio que hablar en la Bahía Blanca de mediados de los años '60 en adelante. Primero, quizás, como un asunto de color local; pero rápidamente algunos medios regionales y foráneos se interesaron en registrar y realizar un seguimiento pormenorizado de la trayectoria del muchacho (1). Entre ellos, el diario zonal *La Nueva Provincia* ocupó un lugar central en la cobertura mediática alrededor de la carrera artística de Libertella desde 1964, cuando obtuvo una mención especial en el Primer Concurso de Cuentos organizado por Bibliograma con el relato "Argumento capital", hasta la publicación de obras póstumas como *A la santidad del jugador de juegos de azar*. Como sostiene Geraldine Rogers,

tiempo atrás era posible, cuando no frecuente, estudiar la literatura poniendo en el centro las figuras de autor y sus proyectos literarios, reparando poco en los contextos colectivos de publicación (a menos que se tratara de las revistas de vanguardia), sin considerar cómo y dónde las letras habían adquirido el cuerpo material que requiere pensarlas no sólo en términos de escritura sino también en su circulación, en términos de lecturas y apropiaciones. En los últimos años las investigaciones sobre literatura atienden cada vez más a esos aspectos. (2022, p. 4).

Fundado por Enrique Julio el 1º de agosto de 1898, *La Nueva Provincia* es un medio periodístico con sede en Bahía Blanca que contó con una tirada diaria hasta el 23 de junio de

2016, momento en que empezó a funcionar como un periódico que se publica tres veces por semana en soporte papel y digital. El nombre remite a un proyecto de ley jamás aprobada para dividir la provincia de Buenos Aires en dos, lo cual hubiese convertido a la ciudad de Bahía Blanca en la eventual capital de la nueva jurisdicción (Orbe, 2016, p. 23). A fines de la década del '50, el diario pasó a formar parte del multimédios regional Massot (2), que en 1958 adquirió la emisora local LU2 Radio Bahía Blanca y en 1965 poseyó la licencia de Telenueva Canal 9 convirtiéndose en la primera empresa del país en ostentar a la vez diario impreso, radio, televisión por aire y cable; esto hasta 1998, año en que Canal 9 se desvinculó del grupo Massot debido a la compra del paquete accionario de TELEFE a Telefónica.

De sesgo tradicionalista e ideología conservadora, los múltiples gobiernos de facto le valieron grandes beneficios económicos (3). Si bien el diario se presenta como un informante de noticias locales, equilibra su contenido con cuestiones nacionales e internacionales (4). En el año de su centenario, se especula que el diario fue comprado por el grupo Clarín, lo cual pudo haber repercutido en un cambio de diagramación durante octubre de 2000. Hasta comienzos del nuevo siglo, *La Nueva Provincia* era considerado –y lo continúa siendo– el periódico que «marca la agenda en materia informativa en la ciudad de Bahía Blanca y la región sur de la provincia de Buenos Aires» (Peyssé et al., 2002, p. 134); históricamente, si bien no es el primer medio periodístico de la región, resulta el más longevo y, desde su fundación, el diario no ha registrado competencias significativas, obteniendo de esta manera el monopolio informativo del sur de la provincia de Buenos Aires.

La prensa gráfica resulta un documento y una fuente valiosa que permite reconstruir y diagramar procesos histórico-sociales de distinta índole (5). Patricia Orbe rescata la concepción del periodismo como minuterero de la historia; la tarea periodística se presenta, según ella, como una primera versión de la historia, un forjador e impulsor de lo que más tarde será datado y documentado en los anales historiográficos. En esta tarea, el cronista es, además, un agente de cambios y no meramente alguien que registra los hechos (Orbe, 2016, p. 28). Geraldine Rogers también sostiene una postura similar y afirma que

Las publicaciones periódicas se han ido transformando no solo en fuentes privilegiadas para la historia intelectual sino también en objetos centrales de la historia de la cultura impresa. Junto con esas dimensiones, hay otra casi siempre implícita que espera

todavía ser desplegada en sus consecuencias: las publicaciones como *dispositivos para mostrar* –dar a ver, dar a leer–, función constatable en su propia materialidad e inseparable de su impulso hacia lo público. (2019, p. 23, destacado en el original).

En el caso particular de *La Nueva Provincia* y su relación con el escritor Héctor Libertella, veremos que se realiza un triple movimiento: por un lado, encontraremos una coincidencia entre periodismo e innovación literaria en torno a las nociones de obtener una primicia, marcar tendencia y exhibir la novedad; en resumen, estar a la vanguardia. Por otra parte, apreciaremos que el diario local, en tanto dispositivo de exposición que dispone de manera conjunta lo visible y lo legible, colaboró en la construcción de la imagen del escritor bahiense, de su figura autoral, y a la vez posibilitó sus primeras apariciones públicas y le habilitó un espacio para el diálogo y la discusión. Por último, el periódico ofició de vínculo discursivo entre él y su ciudad natal durante los primeros y los últimos años de su trayectoria.

¡Extra! La cobertura mediática del diario *La Nueva Provincia* en torno a Héctor Libertella.

Gracias a un trabajo de campo llevado a cabo en la hemeroteca de la Biblioteca Popular Bernardino Rivadavia y el archivo de *La Nueva Provincia* de la ciudad de Bahía Blanca entre el 22 y el 25 de agosto de 2023, fue posible rescatar cincuenta y seis notas, columnas y entrevistas vinculadas a Héctor Libertella publicadas en el diario local, muchas de las cuales –al menos un tercio– fungen de primeras impresiones en torno a la prometedora carrera del escritor en cuestión. Como puede leerse en el contenido y la ubicación de las noticias, la formalidad y el espacio que se le fueron otorgando al autor aumentaron con el paso del tiempo. Si bien el diario contaba con una sección destinada a espectáculos y cuestiones artísticas, muchas de las tempranas referencias a Libertella figuran en apartados dedicados a notas de la vida social o suplementos del fin de semana (6). Asimismo, gran parte de las que van hasta el '77 y algunas posteriores son de autoría anónima (7), aunque es posible que muchas notas hayan sido escritas por Carlos Carrizo, periodista de artes y espectáculos especialista en Astor Piazzola quien para 1965 trabajaba en el diario.

La primera mención a Libertella encontrada data del 30 de mayo de 1964 y comenta, como dijimos, la distinción por “Argumento capital”; sin embargo, hacia el final de la columna,

también se hace mención a otro cuento suyo, “Sombras de demencia”, el cual alcanzó una recomendación especial en un certamen literario de una publicación metropolitana que no se nombra. No es posible saber a ciencia cierta si esta se trata de la primera aparición de Libertella en *La Nueva Provincia*, sobre todo porque los registros independientes llevados a cabo por el personal histórico del archivo del periódico comienzan aquí. Sin embargo, cabe resaltar que, debido a la prolífica tendencia a presentarse en numerosos concursos y certámenes literarios como queda registrado en esta primera nota y otras sucesivas, es posible que el apellido Libertella haya figurado previamente. En efecto, la siguiente columna del 29 de julio de ese mismo año menciona la recomendación de publicación de “Los espejos del paraíso” por parte del jurado del certamen literario organizado por la revista *Maribel*, cuento que Libertella escribió bajo el pseudónimo de Espectacular; allí mismo, se menciona la distinción hecha por Bibliograma y otra anterior por *Vea y Lea*, posiblemente correspondiente a “Sombras de demencia” o quizás otro relato.

Sobre “La hibridez” y la primera mención especial en el Premio Primera Plana de Novela en 1965 no se localizaron registros, aunque es altamente factible que los haya habido. Las referencias saltan al 15 de agosto de 1968 con dos artículos fechados el mismo día (8), cuando se menciona por primera vez el otorgamiento del Premio Paidós de Novela por *El camino de los hiperbóreos* con todas las circunstancias del caso. En uno de ellos, cabe destacar las palabras de los jurados: Bernardo Verbitsky, para quien el tríptico premiado representa el hallazgo de un escritor excepcional; y David Viñas, quien celebró el espíritu renovador de la obra de Libertella, contrapuesto a todo cuanto es orden establecido y adultez anquilosada. La nota cierra con una sucinta biografía del galardonado en donde se destacan sus aún no cumplidos veintitrés años, la finalización de sus estudios universitarios, su tránsito por el servicio militar obligatorio y muchas distinciones (9).

Como apreciamos, la compulsión de Libertella por presentarse a certámenes literarios –aunque en algunos casos fuera con reescrituras, reformulaciones o ampliaciones de textos anteriores– fue tendencia en estos años y una marca personal que atravesará toda su producción (López, 2022). El 19 de agosto de 1968, se publica una apreciación hecha por Bernardo Verbitsky sobre *El camino de los hiperbóreos*; en el copete de la nota, el responsable del diario reafirma las virtudes literarias del joven quien se proyecta como una de las grandes promesas de su generación. Verbitsky, por su parte, no sólo transparenta su sorpresa al

conocer la edad del autor, sino que destaca la unanimidad del dictamen hecho por el jurado compuesto por él, David Viñas y Leopoldo Marechal. Para él, Libertella es un escritor literariamente maduro, sobre todo porque su primera impresión fue la de estar leyendo a un autor con largos antecedentes y cultivado en la disciplina; su estilo radica en abarcar problemas amplios y hondos con vigor inherente y armoniosa realización novelística.

El 26 de agosto de 1968 se publica una pequeña viñeta costumbrista y de color. El responsable de la nota habla sobre la curiosidad que despierta la figura de Libertella entre los vecinos de Bahía Blanca, quienes no caben en su asombro al enterarse de que un joven local logró tantos méritos a tan temprana edad y exigen mayores detalles sobre su persona. La breve estampa cierra con el interrogante de si el escritor prodigio se mudará a la capital para continuar con su trayectoria, o bien permanecerá en su ciudad natal sin por ello verse afectada. Dos días después, el 28 de agosto, es publicada la primera entrevista hecha por el diario al autor con la promesa de despejar aquellas dudas sobre su vida privada.

El hecho de que un diario tan reaccionario como lo es *La Nueva Provincia* haya permitido la publicación de afirmaciones progresistas contra el estado del arte vigente por parte de un joven Libertella puede deberse, en primer término, a que en materia artística el foco del diario estuvo puesto mayormente en el espectáculo y la farándula antes que en la literatura; pero es más probable que el equipo editorial haya preferido hacerse del monopolio de su voz, aún a riesgo de resultar de mal gusto, antes que cederla a otros medios gráficos locales. Por otra parte, al tratarse de una entrevista, es por demás factible que las conversaciones hayan sido minuciosamente recortadas y retocadas por los editores del diario, mitigando la crudeza de ciertas afirmaciones. Como sostiene Geraldine Rogers:

Pensar las publicaciones periódicas como construcciones destinadas a mostrar (poner a la vista, dar a leer) implica en primer lugar atender a una dimensión performativa que puede o no coincidir con las declaraciones explícitas. Abre la pregunta acerca de *qué* y *cómo* en ellas se expone, se subexpone o se sobreexpone, y lleva a considerar la creación de revistas como modo de intervenir en el reparto de lo visible y lo legible en la esfera pública y en el mercado de bienes simbólicos. (2019, p. 14, destacado en el original).

La Nueva Provincia contó con un semanario conocido como *Paralelo 38*, el cual se publicó entre 1964 y 1970. Referencias a Libertella fueron publicadas en los números 217 y 225 correspondientes al 8 de septiembre y al 3 de noviembre de 1968 respectivamente.

El 21 y 22 de octubre de 1968 aparecen dos breves columnas anunciando la entrega del Premio Paidós en el hotel Gran Buenos Aires ubicado en la avenida Marcelo T. de Alvear al 767. La primera nota anuncia que la entrega se realizará a las 19 horas con las circunstancias del caso; la segunda registra lo acontecido el día anterior: tras unas ovaciones de celebración y ensalzamiento de la pluma libertelliana por parte de Córdoba Iturburu, presidente de la Sociedad Argentina de Escritores entre 1965 y 1969, se anuncia la peculiar y teatral presencia del galardonado quien, tras recibir el premio, dice unas palabras contra toda instancia de institucionalización y reconocimiento oficial para luego marcharse y dejar en su lugar a un muñeco, doble del protagonista de su novela. El 4 de noviembre del mismo año, otra viñeta de color por parte del diario es publicada; allí, se deja entrever la sorpresa de un librero por la extravagancia de la publicación de *El camino de los hiperbóreos* llena de dibujos, fotos y hojas de distinta calidad.

En 1969, Libertella se recibe de Licenciado en Letras por la Universidad Nacional del Sur en Bahía Blanca. El 9 de agosto de 1970 aparece una columna anunciando que se hizo acreedor de la Beca Fullbright para el intercambio educativo entre Estados Unidos y Argentina con la cual cursaría un seminario internacional de escritores en la Universidad de Iowa entre el 28 de septiembre de 1970 y el 15 de junio de 1971. La beca consistía, además, en un viaje por todo el país y un estipendio de cinco mil dólares. Esta experiencia de nueve meses expande y renueva la percepción artística de Libertella, quien logra entrar en contacto vivencialmente con los movimientos vanguardistas y sociales de Estados Unidos a comienzos de los '70 a la vez que genera nuevos vínculos y se profesionaliza como escritor y traductor. El 1º de octubre aparece una nueva columna en el diario *La Nueva Provincia* anunciando la partida del joven hacia Iowa.

El 2 de julio de 1972, una nota anuncia una nueva distinción por parte de la editorial Seix Barral para Libertella, quien se presentó al Premio Biblioteca Breve de ese año declarado desierto con "Combates de Nafka contra el poder macho", un pre-texto o versión previa de *Personas en pose de combate*, su tercera novela que saldría al mercado en 1975. En esa misma nota, se destaca la obtención del Premio Internacional de Novela Monte Ávila obtenido

en 1971 por *Aventura de los miticistas*, el cual fue compartido con *Historias de la calle Lincoln* del escritor venezolano Carlos Noguera. El 27 de mayo de 1973, una columna anuncia que “El estilo es el médano”, un capítulo de *El camino de los hiperbóreos*, fue incluido en una antología mexicana editada por Miguel Donoso Pareja titulada *Prosa Joven de América Hispana* en la cual comparte espacio con Manuel Puig, Néstor Sánchez, Reinaldo Arenas y otros coetáneos.

El 11 de agosto de 1974, se anuncia que Libertella viajó nuevamente hacia Estados Unidos, esta vez para brindar una serie de charlas. El 3 de diciembre de ese mismo año, se especifica el itinerario de dicho viaje hasta ese momento: disertó sobre perspectivas en la nueva literatura argentina en las universidades de Minesotta, Chicago y Nueva York y en la galería internacional Rizzoli junto a los profesores Luis Mario Schneider y Emir Rodríguez Monegal.

Tras diez años de cobertura mediática, la carrera de Héctor Libertella deja de convertirse visiblemente en una cuestión de interés local para dar paso a un seguimiento detallado de la trayectoria de una eminencia literaria por parte del equipo periodístico de *La Nueva Provincia*, el cual, como hemos visto, contribuyó en gran medida a la configuración de esa imagen de joven prodigio. Sin embargo, este éxito mediático fomentado y configurado por los periodistas del diario local se diferenciará poderosamente del éxito cosechado por el autor bahiense dentro de su trayectoria personal y proyecto creador. Como sostiene Roberto Ferro:

El valor literario de un texto no depende de la mayor o menor repercusión que tenga al momento de aparecer, sino de un proceso de deslizamientos y vaivenes entre olvidos y rescates, a veces lábiles a veces bruscos, que residen en miradas lectoras libres de condicionamientos utilitarios y en lazos genealógicos tendidos a través de reescrituras. El valor literario no se construye con operaciones y maniobras planificadas *a priori*, es el resultado de un complejo entramado de vertientes que se nutren y rechazan. [...] pero el éxito no alcanza para medir la estatura literaria de un texto o de un autor. La obra de Héctor Libertella, Antonio Di Benedetto o Rodolfo Wilcock son testimonio suficiente de esta aseveración. (2015, pp. 269-270).

El 25 de enero de 1976 se cita un extracto de la agencia de noticias italiana ANSA con sede en México en el que el crítico ecuatoriano Lino Donoso Pareja alaba *Personas en pose de*

combate y la ubica como uno de los máximos exponentes de la nueva narrativa latinoamericana y a su escritor como uno de los mejores escritores jóvenes del país. El 27 de marzo del año siguiente, se anuncia la asignación de Libertella al cargo de director literario en la filial de la editorial Monte Ávila en Argentina (10).

De 1977 a 1981, hay un período de cuatro años en que no se tiene registros de que *La Nueva Provincia* haya publicado noticias sobre el desempeño de Libertella. Esos años son clave para la formación del autor, ya que en 1977 es publicado por Monte Ávila su primer libro de teoría y crítica literaria, *Nueva escritura en Latinoamérica*, en donde vuelca sus opiniones acerca de la situación cultural de América Latina y la aparición de poéticas emergentes afines a la suya.

El 1º de febrero de 1981 se publica una nota de Carlos Carrizo documentando las actividades literarias del autor erradicado en México desde el '79 hasta el '84. Allí se destacan un ciclo de conferencias organizado por el Instituto Nacional de Bellas Artes en 1980 bajo el título de "Las nuevas escrituras hispanoamericanas", cuatro conferencias promovidas por la Secretaría de Extensión Académica de la Facultad de Filosofía y Letras sobre vanguardias literarias en Hispanoamérica, la dirección del taller de narrativa para becarios universitarios en el Instituto Nacional de Bellas Artes y la participación en revistas mexicanas como *Vuelta* fundada por Octavio Paz.

El 30 de agosto de ese año aparece una nueva entrevista hecha por Carlos Carrizo en donde se anuncia la preparación de *¡Cavernícolas!* y *Ensayos o pruebas sobre una red hermética*, los cuales son adelantados en pequeños fragmentos publicados en distintas revistas. El corresponsal viajó especialmente a la privada donde Libertella residía por aquel entonces con Tamara Kamenszain y su hija Malena. En la entrevista, el escritor asegura que su radicación en México respondió más a un orden establecido y a un resguardo de su literatura que a los devenires políticos de público conocimiento; es decir, se debió en gran medida a lo que reconoce como una militancia literaria, una estrategia y una organización personal, aunque también confiesa que hubo motivos económicos de trasfondo.

El 16 de febrero de 1982, una nota anuncia que Libertella asume como nuevo director del departamento editorial de la Universidad Nacional Autónoma de México y destaca sus logros clásicos y recientes (11). La siguiente nota de Carlos Carrizo hallada salta al 8 de septiembre de 1985, cuando Libertella ya se encontraba de regreso en Argentina. Es una breve

entrevista, lejos del tono jocoso y provocativo de los primeros años, hecha mientras el escritor visitaba a sus padres en su ciudad natal y cuyo tema es la realidad literaria del país. El copete anuncia, además de los libros ya mencionados, la escritura de *El paseo internacional del perverso* y otro libro de teoría sobre vanguardia y escritura hermética bajo el título de *La muerte lingüística*, probablemente lo que resultaría en *Pathografeia. Los juegos desviados de la literatura* o algunas partes de *Las sagradas escrituras*; también se comenta su ingreso al CONICET como investigador ese mismo año (12).

A esta altura debemos aclarar que muchas de las ideas expuestas por Libertella en entrevistas brindadas a publicaciones periódicas y artículos publicados en revistas académicas son reutilizados en futuros libros del autor. Los diferentes espacios de comunicación funcionan como antecámaras de prueba para el producto final que será el libro, el cual, por otra parte, desde una concepción libertelliana de la reescritura, nunca es un objeto del todo acabado y concluido. En palabras de Geraldine Rogers,

La materialidad incumbe a la literatura en una gran variedad de aspectos. Y de manera especial, cuando toma cuerpo y forma a partir de tecnologías o procedimientos de edición habituales en los impresos periódicos. La participación de los escritores en la redacción de diarios y revistas tuvo consecuencias en términos de poéticas. Con frecuencia escribieron textos que más tarde, con modificaciones, formaron parte de libros que les dieron una nueva unidad y significación: la reinversión de fragmentos periodísticos se comprueba en la obra literaria de autores centrales. (2022, p. 5).

El 29 de septiembre de 1986, una nota informa la entrega del Premio Rulfo en París. El 6 de octubre del mismo año, Libertella concede un fragmento de *El paseo internacional del perverso*, su primer texto verdaderamente regionalista en el que evoca imágenes de su niñez correspondientes al puerto de Ingeniero White. Como afirma Geraldine Rogers: «El ritmo de publicación de diarios y revistas hace de ellos dispositivos eficaces de promoción literaria, mediante la exposición periódica de fragmentos, entrevistas, reseñas de “novedades” y secciones de “libros del mes” que acompañan los tiempos de producción en el mercado de bienes simbólicos» (2019, p. 18). La campaña en torno a *El paseo internacional del perverso* como la novela sobre Bahía Blanca no sólo invisibilizó la obra de otros autores locales, sino

otras novelas del propio Libertella donde parte de la acción también transcurre en la ciudad, como es el caso de *El camino de los hiperbóreos*.

El 29 de marzo de 1987, se anuncia un viaje a Estados Unidos junto con Tamara Kamenszain para brindar una conferencia en la Universidad de Nueva York titulada “Nuevas voces en la narrativa argentina”; asimismo, se agrega el dato de que se está desempeñando como gerente general de la sucursal argentina del Fondo de Cultura Económica, cargo que ostentará entre 1986 y 1991. En conmemoración a su cuadragésimo quinto cumpleaños, Carlos Carrizo realiza un nuevo homenaje y entrevista al escritor por su tan prolífica trayectoria el 22 de julio de 1990.

El 6 de enero de 1992 se anuncia la publicación de *Pathografeia. Los juegos desviados de la literatura*, la serie de entrevistas y conversaciones recopiladas e intervenidas por el autor. El 12 de diciembre de 1993, Gloria Nozal realiza una halagadora reseña de *Las sagradas escrituras*, libro que se presenta como un antes y un después en las letras hispánicas modernas. El 4 de diciembre de 1994 sale un cuestionario y perfil de Libertella sobre su propia persona en donde responde con humor, pero también con sincera calidez, una serie de preguntas triviales.

En la segunda mitad de la década del '90, ocurre un hito sin precedentes: Libertella comienza a publicar una serie de artículos de su puño y letra para *La Nueva Provincia*, sociedad que terminará abruptamente en 1999 por motivos que se desconocen. En total son siete las notas que el autor realiza para el diario de su ciudad natal y todas ellas figurarán en el suplemento cultural “Ideas/Imágenes” (13), así como la mayoría de las notas referidas a su persona. El 9 de marzo de 1995 salen las dos primeras tituladas “Las nuevas tendencias” e “Historia, realidad y ficción”. En la primera, desarrolla la idea del arte de envejecer textos, una forma de trabajo con la intertextualidad y de la reescritura como un modo de abordar los fragmentos que un autor rescata en tanto lector. Aquí figura la metáfora de la tradición como un vampiro chupasangre y del libro moderno como aquel que se reconoce en esa concatenación de lecturas pretéritas. En la segunda, se reproduce el sueño que transcurre en las ruinas de San Ignacio tras un congreso y el de la biblioteca Palafoxiana de Puebla combinado con axiomas sobre la tradición, la lectura y el comercio que reaparecerán en *La Librería Argentina*. El suplemento cierra con una entrevista realizada por Gustavo Mandará a Libertella.

El 13 de junio de 1996 aparece una nota de Libertella en conmemoración por los diez años del fallecimiento de Borges. Se trata de cuatro ensayos breves en los que el escritor bahiense homenajea su vínculo íntimo y privado con el que considera un padre literario, con todas las connotaciones que ello puede acarrear. El 12 de noviembre de 1997 aparece una breve entrevista realizada por Claudio LoMenzo debido a la publicación de las dos ambiciosas antologías confeccionadas por Libertella para la editorial Perfil.

El 21 de mayo de 1998 sale una nota de Libertella en conmemoración por el cuadragésimo aniversario de la publicación de *La región más transparente* de Carlos Fuentes. El 9 de julio de ese año sale un anticipo de *Memorias de un semidiós*, novela que también es publicada por la editorial Perfil. Posteriormente, sale una serie de notas promocionando la Décima Feria del Libro de Bahía Blanca, la cual contó con la participación de Libertella quien habló sobre el panorama actual de la literatura argentina luego del acto inaugural. Éstas corresponden al 23 y 29 de agosto y al 1º, 2 y 13 de septiembre.

El 17 de septiembre de 1998, Libertella vuelve a escribir un artículo para *La Nueva Provincia*, esta vez sobre literatura y mercado. Esta otra nota parece ser parte del discurso brindado en la inauguración de la Feria del Libro días antes; habla sobre el ghetto literario y la red de comunicaciones que más tarde figurará en *El árbol de Saussure. Una utopía*. El 20 de septiembre se publica una reseña de *Memorias de un semidiós* hecha por Rubén Benítez en donde se aprecian los juegos espacio-temporales que la novela propone, así como los trastrocamientos de identidad del narrador y protagonista sin dejar de lado el argumento policial de la *nouvelle*.

El 4 de noviembre de 1999 sale en *La Nueva Provincia* la última nota de Libertella para el diario local, otra vez con Borges como tema central en conmemoración por el centenario de su nacimiento. En esta oportunidad, el escritor bahiense hace particular hincapié en la cobertura mediática que recibió el homenajeado desde la obtención del Premio Internacional Formentor en 1962 y en cómo los medios engrandecieron su figura hasta alcanzar dimensiones inimaginadas para un autor argentino. Más aún, fueron los mismos medios los que adaptaron la lengua borgeana a los canales de comunicación y difundieron el interés por su obra entre el gran público. Casi en tono mimético, Libertella pareciera estar hablando aquí de él mismo y su relación con *La Nueva Provincia*, dando por concluida esta alianza que duró décadas.

El 7 de enero de 2001 se publica un fragmento de *El árbol de Saussure. Una utopía*. El 10 de agosto de 2003, Gustavo Bernstein de la agencia de noticias Télam realiza una reseña de *La Librería Argentina*. El 30 de mayo de 2004, Carlos Carrizo anuncia que Libertella gana una de las becas anuales otorgadas por la Fundación Antorchas, la cual será destinada a la escritura de un libro de ficción referido a un conjunto de vidas imaginarias, un poco al modo de *Historia universal de la infamia* de Jorge Luis Borges y cuyos relatos probablemente acabaron conformando en parte *A la santidad del jugador de juegos de azar*, libro póstumo del autor publicado en 2011. La beca de la Fundación Antorchas estipulaba, además, el dictado de talleres de escritura en Bahía Blanca. El 20 de agosto de 2005 figura una nota sobre el quincuagésimo aniversario de la Universidad Nacional del Sur, evento en el que Libertella participó como orador con una charla sobre el vínculo entre literatura y academia.

El 8 de octubre de 2006 se anuncia el fallecimiento del autor un día antes en su hogar ubicado en la Capital Federal. Días después, el 22 de octubre, un homenaje por parte de Rubén Benítez más formal y extenso que el primer obituario es publicado en el suplemento cultural de *La Nueva Provincia*. El 20 de noviembre de 2011, a cinco años de su muerte, se anuncia la publicación de *A la santidad del jugador de juegos de azar* por la editorial Mansalva, a diferencia de *Zettel* (2009) del cual no se halló registro alguno. El 12 de febrero de 2012, el diario publica una miscelánea con un fragmento de *¡Cavernícolas!* Finalmente, el 18 de marzo de ese año se publicita el Primer Festival Nacional de Literatura a cargo de la fundación Filba y el Instituto Cultural de Bahía Blanca a realizarse la semana siguiente y cuya figura central es la de Héctor Libertella, cuya obra «obliga a repensar la tradición literaria argentina» (*La Nueva Provincia*, 2012, p. 35).

Registrando a Héctor Libertella: simbiosis entre el autor, su ciudad y la prensa local.

La ciudad de Bahía Blanca fue cuna de algunos escritores e investigadores reconocidos y destacados por la historiografía literaria argentina; entre ellos, Eduardo Mallea y Guillermo Martínez, sólo por nombrar a algunos. Además, si bien no fueron oriundos de la ciudad, cabe mencionar a Roberto Jorge Payró, quien fundó allí el periódico *La Tribuna* (1889-1892) en donde publicó sus primeros artículos; a Ezequiel Martínez Estrada, quien escogió Bahía Blanca para transitar los últimos años de su vida, y a Jaime Rest, docente ilustre

de la Universidad Nacional del Sur y profesor titular de las Cátedras de Literatura Europea Medieval y Literatura Europea Moderna. El caso de Héctor Libertella es, en cierto modo, paradigmático, ya que, como hemos querido demostrar, su origen como autor está fuertemente ligado al seguimiento que le ofreció la prensa local desde sus primeras apariciones y participaciones públicas. Como afirma Geraldine Rogers, las interacciones entre prensa y literatura posibilitan «usar a las publicaciones periódicas como dispositivos para dar a ver y a leer textos, firmas, opiniones e imágenes de autor. Los diarios y las revistas no fueron solo el soporte de publicación de la literatura sino una parte constitutiva y fundamental, inseparable de sus dinámicas» (2022, pp. 6-7).

Si bien Libertella no destaca la cobertura mediática de *La Nueva Provincia* como un mitologema de autor en su obra tardía, no se puede pasar por alto la relevancia que el diario local tuvo en la construcción de su temprana imagen. De algún modo, éste y otros medios de la época que escaparon a las posibilidades de investigación de este trabajo contribuyeron a que un joven Libertella ideara una imagen pública y una postura frente a la prensa gráfica, a la vez que generaron las condiciones de desarrollo y afianzamiento de su identidad de autor.

La Nueva Provincia tomó desde 1964 una serie de decisiones para hacer de Libertella un tema de interés público y adjudicarse el acompañamiento de su trayectoria al menos hasta la publicación de *Nueva escritura en Latinoamérica* en 1977, fecha para la cual el escritor bahiense ya había adquirido un incuestionable reconocimiento internacional. Podemos revisar el material rescatado del archivo del diario y organizarlo en cuatro etapas:

- La primera que va de 1964 hasta 1968 en la que el diario zonal visibiliza y concede la palabra a la joven promesa para decir sus verdades con tono provocativo y ofrecer su opinión acerca de la circulación del arte y su relación con las instituciones, los agentes de control y los espacios de legitimación.
- Una segunda que va 1968 a 1994 en donde el diario se limita a reproducir las glorias pasadas del escritor mientras que realiza un registro pormenorizado de sus labores y méritos en el país y el extranjero con la posibilidad de obtener algunas entrevistas ya en un clima de diálogo y conversación amistosos.
- Una tercera que va de 1995 a 2006 en la que Libertella participa activamente en los números del diario a su vez que se reinserta en distintas actividades locales –la Décima Feria del Libro de Bahía Blanca, los talleres de escritura creativa dictados por la Fundación

Antorchas, el aniversario por los cincuenta años de la UNS— como ciudadano ilustre y figura de autoridad.

- Por último, la cuarta que va del 2006 hasta ahora en la que se realizan los homenajes correspondientes al autor tras su fallecimiento, la publicidad a su obra póstuma y en cierta medida se hace hincapié en el poco reconocimiento que ha tenido en su ciudad natal, además de su progresivo descuido. Esto último podemos visualizarlo en la nota final referida al autor en la cual se lee que «la figura del whitense Héctor Libertella se ha abierto camino y, aunque secreta aún en Bahía Blanca, ha influido en las generaciones contemporáneas» (*La Nueva Provincia*, 2012, p. 35) (14).

La relación entre Libertella y *La Nueva Provincia* dibuja así una parábola u Ouroboros, símbolo caro al autor muy interesado por los tratados sobre alquimia. El vínculo comienza y concluye en el municipio de Bahía Blanca, dibujando un círculo que traza caminos por todo el mundo para volver a dar con la ciudad que lo vio nacer. En ese recorrido, se le otorga cada vez más y más cobertura mediática a los logros y proezas del vecino bahiense hasta que las notas se van reduciendo y su nombre es apenas un murmullo imperceptible, reconocido por unos pocos dentro de la ciudad portuaria.

Agradecimientos especiales a Gabriela A. Raggio, Cristian Ovejero y Eduardo “Cocho” López por su ayuda, orientación e interés en esta investigación. De igual manera a Marcelo Díaz, Matías Matarazzo y Luciana Olmedo-Wehitt, bahienses y libertellianos.

Notas

(1) Por ejemplo, corresponsales de la revista *Gente* se acercaron al conscripto durante su cumplimiento del servicio militar obligatorio para entrevistarlo por la obtención del Premio Paidós de Novela con *El camino de los hiperbóreos* en 1968. La anécdota figura en su autobiografía.

(2) Federico Ezequiel Massot, esposo de la nieta del fundador Enrique Julio. Fue ratificado en su posición como director y administrador judicial del diario por la justicia a los pocos meses del Golpe de Estado del 16 de septiembre de 1955 (Orbe, 2016, p. 24).

(3) No así durante los años de gobierno de Juan Domingo Perón. Como dato, desde el 3 de enero de 1950 hasta el 25 de marzo de 1953, *La Nueva Provincia* fue clausurada por disposición de la Comisión Investigadora de Actividades Antiargentinas de la Cámara Baja debido a la no inclusión de la leyenda “Año del Libertador General San Martín” en la totalidad de sus páginas. A su vuelta, el diario volvió con la misma fuerza previa a su cierre y recuperó su número habitual de lectores sin mayores dificultades (Orbe, 2016, p. 24).

(4) «Las noticias nacionales se conforman de acuerdo a la información enviada por agencias de noticias nacionales: Telam y DYN en su mayoría e Infosic en menor grado. La sección de nacionales a veces cuenta con columnas de opinión firmadas por periodistas de la redacción casi siempre jefes de sección [...]. Las internacionales provienen de agencias internacionales como Reuters o EFE. Algunas veces de la sección internacionales de la agencia oficial Telam» (Peysse et al., 2002, p. 137).

(5) «Han sido estudiadas como formas privilegiadas de organización o intervención colectiva, como estructuras de sociabilidad, como formas específicas de publicidad, edición y circulación de la palabra impresa; han sido pensadas en sus aspectos materiales indisociables de su dimensión ideológica; consideradas como modos de promover y exponer determinadas ideas, estéticas y figuras; han sido definidas en su función determinante como contextos formativos de ciertos modos de escribir y de leer, y como productoras y modeladoras del gusto y los intereses de públicos ampliados» (Delgado & Rogers, 2019, p. 8).

(6) Una, que desentona por su ubicación, fue colocada en la sección destinada a la mujer y el hogar.

(7) «Las noticias locales se refieren a temas de interés general y relacionados con la actividad municipal. Rara vez, y salvo una cobertura especial, las notas locales aparecen firmadas. Dependen del perfil de lector que coincide con una descripción del vecino común: vecino medio de la ciudad de nivel económico medio» (Peysse et al., 2002, p. 137).

(8) Se desconoce por qué figuran dos notas de igual temática fechadas el mismo día. Quizá una de ellas corresponda a un suplemento en particular.

(9) Compilados en orden cronológico, los galardones y menciones que recibió a largo de su trayectoria son: mención especial en el Primer Concurso de Cuentos organizado por Bibliograma con “Argumento capital” (1964), primera mención especial en el Premio Primera Plana de Novela con *La hibridez* (1965), Premio Paidós de Novela con *El camino de los*

hiperbóreos (1968), Premio Internacional de Novela Monte Ávila con *Aventura de los miticistas* (1971) y Premio Juan Rulfo con *El paseo internacional del perverso* (1986). Sin embargo, Guillermo Quartucci menciona al menos cuatro certámenes previos más (2016, pp. 193-194). Por su parte, en un currículum rescatado con última fecha a 1991, Libertella menciona ser segundo finalista del Premio Anagrama de Ensayo con *Literatura y Patografía* (1983).

(10) Entre 1975 y 1976, Libertella trabajó para Monte Ávila como traductor de novelistas franceses contemporáneos al castellano. Por esos años se encontraba trabajando como Asesor general de la Editorial Alfa hasta que asumió la dirección en la editorial venezolana.

Entre 1980 y 1983, Libertella tradujo del inglés para el Fondo de Cultura Económica obras pertenecientes a las áreas de psicología, medicina, antropología y ciencia política. En esta época, el autor comenzó a hacerse de un acervo interdisciplinar como nunca antes y del cual extraerá información heterogénea que volcará en sus futuros libros. Entre 1982 y 1984, ofició de coordinador editorial de publicaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México.

(11) Entre 1980 y 1983, Libertella tradujo del inglés para el Fondo de Cultura Económica obras pertenecientes a las áreas de psicología, medicina, antropología y ciencia política. En esta época, el autor comenzó a hacerse de un acervo interdisciplinar como nunca antes y del cual extraerá información heterogénea que volcará en sus futuros libros. Entre 1982 y 1984, ofició de coordinador editorial de publicaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México.

(12) Los años que Héctor Libertella trabajó en el CONICET y lo que pudo haber producido allí es uno de los elementos por dilucidar de su trayectoria, así como toda su producción editorial durante su estadía en México del '79 al '84. En el *curriculum* ofrecido por Malena Libertella puede leerse: «1985-89. Investigador de Carrera, categoría Adjunto, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la Argentina (CONICET), área de Filología Hispánica. Proyecto de trabajo: “La relación entre literatura, vanguardia y escrituras herméticas en Hispanoamérica”».

(13) En 1993, el diario modificó su diagramación y las secciones cambiaron de nombre (Peysse et al., 2002, p. 136).

(14) El municipio de Bahía Blanca ha realizado un reciente homenaje al autor al ponerle su nombre a la Biblioteca Institucional del Consejo de Enseñanza Media y Superior de la Universidad Nacional del Sur ubicada en 11 de abril 445.

Referencias bibliográficas

- Delgado, V. y Rogers, G. (Coords.) (2019). Introducción. En *Revistas, archivo y exposición: Publicaciones periódicas argentinas del siglo XX* (pp. 7-10). La Plata, Argentina: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de <https://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/148>.
- Entre libros, lancha y “bondi” (18 de marzo de 2012). *La Nueva Provincia*, p. 35.
- Ferro, R. (2015). *Textos y mundos*. Guanajuato, México: Universidad de Guanajuato.
- López, S. (2022). *Huellas y transformaciones: la escritura de Héctor Libertella*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Corregidor.
- Orbe, P. A. (2016). “La voz de Bahía Blanca”: el diario *La Nueva Provincia* y la construcción de su imagen pública. *Historia Regional*, XXIX (34), 21-33. Recuperado de <http://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/index>.
- Peysse, I. et al. (2002). *La Nueva Provincia: ¿cambio o tradición? Oficios Terrestres*, (11/12), 134-138. Recuperado de https://perio.unlp.edu.ar/oficios/documentos/pdfs/Oficios_11_12.pdf.
- Quartucci, G. (2016). Héctor Libertella. Carta desde Nueva York. En S. López (Ed.), *Libertella/Lamborghini. La escritura/límite* (pp. 193-198). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Corregidor.
- Rogers, G. (2022). Impresos periódicos y literatura. Circulación, exposición, intercambios. Innovación, prácticas editoriales, poéticas. *Anclajes*, 26 (3), 1-13. Recuperado de <https://doi.org/10.19137/anclajes-2022-2631>.
- Rogers, G. (Coord.) (2019). Las publicaciones periódicas como dispositivos de exposición. En *Revistas, archivo y exposición: Publicaciones periódicas argentinas del siglo XX* (pp. 11-27). La Plata, Argentina: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de <https://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/148>.